

¿Cómo citar el artículo?

Gallo Díaz, L. (julio-diciembre, 2022). Modos de acción co-construidos desde prácticas de re-existencia de las juventudes para la potenciación de sus cursos de vida. *Revista Reflexiones y Saberes*, (17), 14-26

**Modos de acción co-construidos desde prácticas de re-existencia de las
juventudes para la potenciación de sus cursos de vida**

*Modes of action co-constructed from practices of youth re-existence for the
empowerment of their life courses.*

Luis Miguel Gallo Díaz

Trabajador Social

Especialista en Infancias y Juventudes

Magíster en Educación y Desarrollo Humano

Coordinador del Programa Trabajo Social

Fundación Universitaria Católica del Norte

lmgallod@ucn.edu.co

Resumen

En este artículo de reflexión académica se abordan los modos de acción co-construidos desde las prácticas de re-existencia de las juventudes para la potenciación de sus cursos de vida, que constituyen un giro en la mirada hacia senderos de transformación, entretejidos desde sus sueños y experiencias. Estos procesos permiten la movilización de las capacidades individuales y colectivas de las y los jóvenes como sujetos políticos, quienes han configurado diseños comunitarios con perspectiva transformadora. Desde ese lugar de enunciación nace la creatividad generativa de formas alternativas de producir el mundo de la vida, en el cual se articula el binomio: sueños-talentos; este pilar de cambio da lugar a prácticas políticas, organizativas, recreativas, deportivas, artísticas, culturales y de educación popular, que son atravesadas por estrategias de innovación social, surgidas en el seno de la cotidianidad. Así

pues, las juventudes posibilitan la reinención del orden establecido, porque trazan nuevas rutas de pensamiento y acción en los barrios, veredas, corregimientos, instituciones educativas, centros penitenciarios y escenarios públicos.

Palabras clave: Cursos de vida; Diseños comunitarios; Juventudes; Modos de acción; Prácticas de re-existencia.

Abstract

In this article of academic reflection, the modes of action co-constructed from the practices of re-existence of youth for the empowerment of their life courses are addressed, which constitute a turn in the gaze towards paths of transformation interwoven from their dreams and experiences. These processes allow the mobilization of the individual and collective capacities of young people as political subjects, who have configured community designs with a transformative perspective. From that place of enunciation, the generative creativity of alternative forms of producing the world of life is born, in which the binomial is articulated: dreams - talents; This pillar of change gives rise to political, organizational, recreational, sports, artistic, cultural and popular education practices, which are crossed by strategies of social innovation, arising from everyday life. Thus, the youth enable the reinvention of the established order, because they trace new routes of thought and action in the neighborhoods, villages, districts, educational institutions, prisons and public settings.

Key words: Life courses; Community designs; Youth; Modes of action; Re-existence practices.

*En las prácticas de re-existencia de las juventudes
del mundo co-habita y se moviliza el potencial
transformador de la vida en comunidad.*

Introducción

Concebir a las juventudes desde la categoría de inilio, como exiliados en su propia tierra, conlleva a conectar su capacidad de lucha y construcción social, mientras se corre el riesgo de perder la vida; resulta paradójico e injusto que apostar por los tejidos de la potenciación de la vida implique peligros, generados por las violencias planteadas por Galtung (1990), en donde se pueden evidenciar afectaciones como: 1) Violencia estructural: se constituye en las fallas estructurales del sistema, que conducen a la ausencia de garantías para la vida digna de las y los jóvenes, en tanto se reproducen y expanden las desigualdades sociales. 2) Violencia cultural: opera como dispositivo de racismo,

xenofobia y aporofobia, toda vez que se tiene una deuda histórica con los procesos de interculturalidad crítica y la reconfiguración de las relaciones de clase social, lo cual provoca estigmatizaciones sistemáticas a las comunidades de jóvenes que viven estas condiciones de marginación. 3) Violencia directa: las relaciones humanas imperantes se despliegan en un marco patriarcal–machista, lo que conlleva a prácticas violentas en las dimensiones física, psicológica y emocional.

A pesar de lo dicho, el compromiso ético–político de las juventudes con sensibilidad y conciencia crítica trasciende las adversidades de la existencia. En ese lugar de inspiración y movilización creativa se erige la dimensión estética, para posibilitar florecimientos donde la superficie sólo muestra resequedad; de allí que:

La dimensión estética, es decir, la dimensión de creación –de sí mismo, de otros marcos de referencia, de nuevas subjetividades colectivas y de otras formas artísticas–, permite ver a las culturas juveniles, y a las más creativas entre ellas, como descomunales potencias de transformación, destrucción y creación de otra cosa. En estas potencias confluyen legados que no son sólo conceptos o ideologías. (Muñoz & Marín, 2006, p. 221)

En consonancia con lo dicho por los maestros Germán Muñoz y Martha Marín (2006), las descomunales potencias de transformación también tocan la puerta de la subjetividad política, toda vez que las experiencias que reorientan el curso de vida son prácticas comunitarias alternativas, que tienen su génesis en el poder creativo de las juventudes, las cuales sueñan y materializan procesos autóctonos, desde la calle y con el pueblo.

En la actualidad podemos ver, en Colombia, diversas expresiones de re-existencia juvenil, configuradas a través de las trayectorias históricas de colectivos y organizaciones sociales; pero, a su vez, se han venido posicionando en el marco de la crisis social, económica, política, cultural y ecológica que vive el pueblo. Los jóvenes han tomado la bandera de la dignidad, la justicia social, la paz y el buen vivir, porque comprendieron que son hijos de una época de cambio, la cual puede conducir a transformaciones estructurales y cotidianas en la sociedad colombiana. En medio de esas tensiones y desigualdades, las juventudes de las barriadas que resisten día a día los embates de la pobreza articularon procesos con las juventudes que tienen acceso parcial a posibilidades de estudio y trabajo, para forjar acciones de movilización y organización social donde ponen en escena su sentipensar y corporalidad creativa, con el fin de entretejer apuestas ético políticas, cuya expresión es tan diversa como la naturaleza humana y tienen como propósito la transformación social.

Con base en lo anterior, este artículo se pregunta por: ¿Cómo se han configurado los modos de acción basados en prácticas de re-existencia de las juventudes para la potenciación de sus cursos de vida?; el interrogante conlleva a trazar una posible ruta para: comprender la configuración de los modos de acción, basados en prácticas de re-existencia de las juventudes, para la potenciación de sus cursos de vida. En palabras de Burgos (2016), es posible diseñar el cambio con apuestas basadas en la diversidad

de la condición humana, para hilar formas otras de pensar-nos, sentir-nos y relacionar-nos en los cursos de vida.

Desarrollo

Una apuesta teórica por la articulación con las prácticas juveniles comunitarias

Juventudes críticas y creativas: es necesario leer las desigualdades desde la pobreza multidimensional, las exclusiones y las vulnerabilidades, toda vez que la concatenación de estos elementos genera condiciones que afectan las posibilidades de desarrollo humano y la calidad de vida de las juventudes; pero, al mismo tiempo, es preciso transitar de las visiones deficitarias hacia miradas generativas, en donde la comprensión y la acción propicien la participación activa de las juventudes en la co-construcción y tejido experiencial de sus propios derechos.

En tanto, pensar las ciudadanías desde el horizonte pluralista conlleva a la configuración de juventudes capaces de poner en diálogo su dimensión subjetiva e intersubjetiva, para la articulación del sujeto en proceso de acción colectiva con perspectiva transformadora. En palabras de Zemelman Merino (2010), acontece el reto de la movilización de la conciencia histórica y el presente potencial como posibilidades de cambio, toda vez que los sujetos están provistos de trayectorias y talentos que pueden entrelazarse en una relación de sentido multicolor, diversa y re-existente.

Subjetividades políticas: en palabras de Gallo y Castillo (2020), comprender las narrativas de las juventudes, desde una mirada pluralista, posibilita el abordaje y enunciación de alternativas para potenciar los procesos comunitarios que pueden incidir en la generación de cambio; de allí que: “la formación de subjetividades políticas de jóvenes implica la formación de su ciudadanía plena, el crear las oportunidades y condiciones para que las/os jóvenes puedan reconocerse como protagonistas de su propia historia” (Alvarado et al., 2008, p. 30). Desde esta perspectiva, “se originan prácticas sociales de jóvenes proyectadas a la transformación de conflictos, reconciliación y co-vivencialidad, en tanto reconocen críticamente las conflictividades, temporalidades, espacialidades y significaciones, para actuar con creatividad sobre las mismas” (Gallo y Castillo, 2020, p. 3). Esto lleva a entender que:

El sujeto político y el movimiento convergente, puede definir los espacios de confrontación, los recursos que utilizarían en cada fase del conflicto y el horario político para cada fase de la acción colectiva que le facilite arribar a la compuerta que da acceso a la emancipación. (Salazar, 2013, p. 171)

Esas subjetividades políticas trascienden la visión de militancia política y sitúan a los jóvenes como sujetos capaces de interpelar las correlaciones de poder y transformar sus realidades; a partir de los saberes y prácticas cotidianas se erigen como sujetos epistémicos y tejedores de vida.

Prácticas de re-existencia: situarse desde la sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias, permite el abordaje de otros mundos escritos, dibujados, pintados, danzados, actuados y musicalizados, los cuales son diversos modos de tejer vida de las juventudes. Lo anterior, de acuerdo con Gallo y Castillo (2020), se articula con el afrontamiento de dos retos fundamentales en la ciencia contemporánea: 1) la articulación de teoría y práctica, y 2) la articulación de investigación–agenciamiento, punto donde convergen la co-construcción de conocimiento situado y la acción, como una oportunidad para comprender las prácticas de re-existencia. Frente a ello: “la definición de nuevas praxis culturales juveniles y la apuesta por pedagogías críticas integradas en una educación asumida como praxis cultural transformadora, conlleva al compromiso con la modificación de esa realidad externa que (re)produce relaciones sociales desiguales” (Valenzuela, 2005, p. 32). Por tanto, corresponde la oportunidad de sembrar y cuidar del florecimiento de generaciones de jóvenes movilizados en horizontes de sentido crítico y creativo, capaces de re-existir y co-construir otros mundos posibles. Se configura como una práctica de re-existencia, por ello: “la resistencia es un espacio estratégico porque aglutina, habilita las herramientas de la historicidad, recurre a la memoria histórica, construye trayectoria y desplazamientos, zonas de seguridad y enclaves de reproducción del movimiento” (Salazar, 2013, p. 169). Esta concatenación de hechos puede dar lugar a oportunidades democráticas para construir senderos de cambio; las juventudes enfrentan el desafío de movilizar los procesos a través de despliegues creativos, mediante caminos para la potenciación de sus vidas en el plano personal, profesional y comunitario.

Cursos de vida: esta propuesta da lugar a la resignificación ontológica de las juventudes, como co-constructores de nuevas ciudadanía de derechos en Estados que garanticen su ejercicio autónomo en los cursos de vida. Resulta necesario adentrarse en el mundo de la vida popular, donde se entretajan otros modos de pensar, sentir y relacionarse en clave de innovación: “es Terra Incógnita aquello que en el tejido de lo social ya no se corresponde con lo que pensamos; es Terra Incógnita aquella realidad cuyo devenir nos asombra y no deja de interpelarnos, cuestionarnos, tensionar lo que sabemos” (Loaiza, s.f., p. 10). Este sendero de los múltiples encuentros provoca el florecimiento de las capacidades eróticas vinculadas al amor por la vida, de las capacidades poéticas movilizadas por la diversidad artística y de las capacidades políticas orientadas a la creación de otros mundos posibles. En este sentido:

Para el enfoque del curso de vida, la trayectoria no supone alguna secuencia en particular ni determinada velocidad en el proceso del propio tránsito, aunque sí existen mayores o menores probabilidades en el desarrollo de ciertas trayectorias vitales. Las trayectorias abarcan una variedad de ámbitos o dominios (trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc.) (Blanco, 2011, p. 12)

En esta perspectiva, el carácter dinámico de los cursos de vida posibilita la generación de capacidades eróticas, poéticas y políticas desde las cosmovisiones juveniles para la co-construcción de

los mundos soñados. Las trayectorias que constituyen los cursos de vida están abiertas al cambio cuando se amplían y se diversifican las miradas conducentes a la construcción plural y diversa de las comunidades.

Un horizonte epistemológico y metodológico

La configuración del horizonte epistemológico y metodológico se sitúa en una mirada ontológica, que en términos de Gallo y Castillo (2020), permite comprender a las juventudes como actores protagónicos en la construcción social de conocimiento situado, aspecto orientado a su posicionamiento ético-político y cognitivo en la dinámica de co-creación de saberes; es una apuesta por sus sueños y experiencias desde un enfoque horizontal en el proceso de investigación.

Por ello, asumir este lugar epistémico-metodológico da sentido a la construcción de articulaciones teóricas con la praxis investigativa; así las cosas, las narrativas de los sujetos emergen en contextos de complejidad, para dar cuenta de las categorías teóricas: juventudes generativas, prácticas de re-existencia y cursos de vida. En tanto:

Todo proceso de comprensión que busca recuperar un saber acumulado a nivel del lenguaje ordinario en el contexto de la experiencia pre-científica, sólo se hace posible en la medida en que incorpora a la vez la pre-comprensión del sujeto intérprete. (Alvarado y Ospina, 2014, p. 28)

En esa línea interpretativa y comprensiva, se articula el método MARDIC; de acuerdo con Ceballos (2000), se basa en un enfoque constructivista social que posibilita la participación activa de los sujetos, quienes producen conocimiento a nivel individual y colectivo, a través de la emergencia de narrativas desde sus propias experiencias. La puesta en diálogo de dichas narrativas con los fundamentos teóricos - conceptuales constituye la reinterpretación del objeto de investigación, y a su vez, se siembra la semilla para la planeación de un quehacer en donde se conjugan investigación y agenciamiento social. Este método traza su camino mediante las siguientes fases:

Fase 1, recuperación del pensamiento: es la enunciación del sentipensar individual y colectivo, que se plasma a través de la diversidad que nos ofrece el lenguaje intercultural, con la escritura, la oralidad y todas las expresiones que permiten el despliegue de los sentidos comunicacionales humanos, con el fin de develar aspectos deficitarios y generativos vinculados al objeto de investigación – agenciamiento.

Fase 2, problematización: posibilita la organización de las narrativas para identificar elementos problemáticos y de cambio potencial, para priorizar su descripción, análisis interpretación y comprensión, teniendo en cuenta las apuestas ético - políticas de los sujetos de investigación y agenciamiento y las condiciones sociales, culturales, políticas, ambientales y económicas del contexto abordado.

Fase 3, ampliación del pensamiento: a partir de los elementos problemáticos y de cambio potencial privatizados, que constituyen las narrativas de las fuentes primarias, se da lugar a la ampliación del pensamiento con fuentes secundarias y actores clave, que por su experiencia y conocimiento en escenarios comunitarios e institucionales pueden aportar a la profundización de los aspectos que requiera el proceso.

Fase 4, reinterpretación: este es el momento de la triangulación teórica y metodológica de la información, con el fin de configurar las categorías emergentes, que dan cuenta de la co- construcción social de conocimiento situado; por lo tanto, se generan aportes epistemológicos, teóricos, conceptuales, y/o metodológicos frente al objeto de investigación y agenciamiento desde la experiencia de los sujetos para abrir camino en el saber específico desarrollado.

Fase 5, planeación de un quehacer: representa el diseño de las posibilidades de agenciamiento para desplegar el quehacer de los sujetos orientado al cambio social. se fundamenta en los hallazgos científicos asumidos como el terreno fértil y la semilla de transformación para movilizar procesos de re-existencia los territorios.

El papel protagónico de las juventudes

Los jóvenes en la contemporaneidad enfrentan los acumulados históricos de desigualdades sociales, inequidades y pobreza, con la pandemia que desborda la dimensión sanitaria, porque atraviesa las condiciones de vida sociales, culturales, políticas, ecológicas y económicas de las comunidades que han vivido con mayor precariedad en nuestros países. Sin embargo, es necesario cambiar la ecuación deficitaria por la construcción de caminos que permitan superar progresivamente las violencias estructurales, culturales y directas que afectan negativamente su desarrollo integral.

En América Latina y el Caribe se vienen desarrollando alternativas comunitarias desde las prácticas sociales de jóvenes, basadas en procesos culturales, artísticos, deportivos, agrícolas, de emprendimiento, organización y movilización política, entre otros.

Con ello, están contribuyendo a la construcción de ciudadanía que luchan por la justicia social y tejen las paces en escenarios privados y públicos, haciendo visibles sus lugares de enunciación y transformando las agendas de las juventudes, ya no como una instancia desagregada y focalizada, sino como un proceso que transversaliza la vida de los pueblos. En concordancia, “el posicionamiento simbólico que hacen estos colectivos juveniles, del cuerpo como lugar político, refleja no sólo el entramado de poderes que los constituye, sino también la potencia de la acción colectiva que despliegan” (García Muñoz et al., 2018, p. 196). Estas alternativas le están dando un viraje al papel de los jóvenes como protagonistas políticos de su propia transformación. De allí la importancia de comprender cómo han generado dichos procesos y qué podemos aprender de los mismos; las juventudes son presente y futuro, la esperanza de nuestras sociedades.

Otros aspectos que se pueden destacar, son los rasgos de la generación @ y de la generación # que siguen vigentes en las juventudes actuales, los cuales se retoman en los planteamientos de Feixa et al. (2016), toda vez que la capacidad de navegar en línea y fuera de línea es el elemento distintivo de la generación @, mientras que la generación # tiene esa capacidad de estar conectada de manera especializada o segmentaria, de forma deslocalizada y móvil, a través de diversas herramientas de la web social con sujetos de variados grupos etarios, características sociales y culturales. Por todo ello, estos rasgos tienen vigencia en las generaciones mencionadas y en el caso de la generación # se sintetiza en 4 aspectos: hiper-conectividad, información social, deslocalización y la multi-pantalla. Los jóvenes de las generaciones contemporáneas han incorporado estos rasgos a sus prácticas sociales, aspecto que puede verse en mayor o en menor medida, de acuerdo con las posibilidades de acceso y uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC). Estos elementos han aportado a la reconfiguración de las interacciones sociales y la capacidad de incidencia política de las juventudes:

La movilización toma fuerza en tanto despliegue de lo que son como jóvenes, es decir, sujetos con capacidad de recrear el mundo habitado, de imaginar-actuar mundos-otros en el que las prácticas de paz imperfecta y cotidiana favorecen los vínculos afectivos, sociales y políticos que marcan sus colectividades. Su mundo cotidiano y la forma de relacionarse, su preocupación por seguir actuando y mantenerse juntos buscando oportunidades de expandirse como movimiento de resistencia juvenil; desde sus contextos, son movilizaciones que han significado nuevos escenarios donde pueden comprender y resignificar sus realidades, verse e imaginarse más allá de los límites fijados y determinados por sus condiciones de marginalidad y/o exclusión. (García Muñoz y Giraldo Montoya, 2018, p. 220)

Lo anterior, puede ejemplificarse en los procesos de organización y movilización sociopolítica de las juventudes, en el contexto actual de la protesta social en Colombia, donde los jóvenes de las barriadas han generado estructuras de organización social y política, ampliando la capacidad de interconexión a través de los medios sociales que ofrecen las NTIC para consolidar estrategias horizontales, que permiten incidir desde sus dinámicas territoriales. En los grupos virtuales donde circula información se posibilita la comunicación en red y se movilizan procesos que articulan los ambientes virtuales con la realidad material desde el encuentro digital y presencial con el otro.

Dichas estructuras organizativas están reconfigurando radicalmente los esquemas tradicionales de la protesta social, a punto tal de ampliar la participación democrática con asambleas populares, sitios de resistencia e instancias de negociación política; es indiscutible el papel protagónico de los jóvenes en las diferentes regiones de Colombia. A su vez, un mecanismo de opresión por parte de quienes se oponen a la protesta social ha sido cortar el acceso a energía eléctrica e internet, para evitar que se transmitan en tiempo real los abusos por parte de las fuerzas Estatales y para-Estatales en barrios como Siloé, de la ciudad Santiago de Cali (Valle del Cauca).

Sin embargo, las juventudes siguen enfrentando las violencias a través de modos de acción, que permiten la búsqueda de sentido, para trabajar con y por los otros: son juventudes impulsadas por causas comunes y dadoras de sentipensar creativo, orientadas a tejer vida digna, asumiendo la co-construcción como antesala de la transformación. En tanto, se asumen como co-intérpretes de su propia historia:

Dentro del proceso de construcción como sujeto político, el conocimiento de la realidad social se asume como condición básica. Se narra a partir de algún acontecimiento detonante en la vida que impulsa a la persona a reflexionar sobre los fenómenos sociales y sobre sí mismo. (Arias Vargas et al., 2009, pp. 645-646)

Las juventudes narradoras y tejedoras de otros caminos: aquellos que han sembrado y cultivado en las comunidades, porque sentipiensan la diversidad y la pluralidad en los múltiples encuentros que se constituyen como florecimientos de la vida. Pensar por un momento en ello, como semilla, árbol y fruto, permite reconocer la vida multicolor, donde nacen posibilidades de re-crear y re-inventar las experiencias.

En el marco de las tensiones estructurales y cotidianas se configuran una correlación dialéctica, en la cual las nuevas generaciones de jóvenes asumen como lugar de enunciación y acción los procesos de abajo hacia arriba. Así pues, el trabajo comunitario en articulación con otros actores de la sociedad civil, como la academia, permite jugar un papel estratégico en la co-construcción de agendas y políticas públicas en los territorios. Con ello se toma distancia del “fortalecimiento institucional”, que se abren las puertas para la ampliación de la democracia participativa, pues resulta una ingenuidad dejar el estado social de derecho en manos de “los mismos y las mismas”. Con ello, las agendas de la movilización social deben articularse con las agendas de las políticas públicas de juventudes, con el fin de impactar en la transformación sociopolítica, mediante las herramientas que ofrece la Constitución de 1991 y el ejercicio del poder popular. Vale aclarar que este no es un llamado a desvirtuar la identidad de los procesos comunitarios de las juventudes, sino a potenciar su posicionamiento en la esfera pública a través de puentes comunicacionales con los entes territoriales. Esto conlleva a reflexionar que:

Es así como la vida política y ética de los y las jóvenes en Colombia pasa por sus afecciones, enfrentarse al reto de entender cómo las obras humanas, las producciones del espíritu y las formas en las que los cuerpos participan de los agenciamientos, traducen unos modos de imaginar y ver el mundo; lo que se traduce en una vida estética, ética y política que se pone de relieve cuando interactúan, interpretan, simbolizan y asumen su realidad mediante lenguajes y apuestas discursivas propias frente a los sistemas de cohesión institucionalizados. (Giraldo Montoya et al., 2018, p. 81)

El sueño de las posibilidades de sembrar y cuidar del florecimiento de generaciones de jóvenes movilizados en horizontes de sentido crítico y creativo, capaces de re-existir y co-construir otros mundos, es una realidad cuando se comprende el sentido pedagógico en la construcción de memoria en los procesos intergeneracionales con la participación de jóvenes, pues se constituye en una oportunidad

para aprender desde las experiencias que transformadoras, con el fin de asumir el papel que tiene el sujeto desde su carácter histórico. Es decir, las juventudes que interpelan los contextos que habitan y comprenden que las condiciones actuales son resultado de trayectorias intergeneracionales que no tienen un carácter estático y, por tanto, están abiertas al cambio, por la naturaleza dinámica de la vida y de las construcciones sociales. En sintonía, hacer memoria es sistematizar las experiencias para movilizar el presente potencial, en palabras de Zemelman Merino (2010), movilizándolo la capacidad de incidencia individual y colectiva.

Conclusiones

La producción social de las desigualdades que enfrentan las juventudes en el marco del capitalismo implica, en primera instancia, una postura crítica desde el papel ético-político en la transformación de las sociedades contemporáneas, por cuanto somos hijos de los días, en palabras de Galeano (2011), y ello requiere hacernos responsables de la época que habitamos y que nos habita.

Es preciso construir sociedades que garanticen la igualdad y la equidad, de manera que se puedan configurar puntos de encuentro a nivel legislativo, así como en la formulación, implementación y evaluación de políticas públicas desde los saberes y prácticas de las juventudes. Esto da lugar a la resignificación ontológica de los jóvenes como co-constructores de nuevas ciudadanía de derechos en Estados que garanticen su ejercicio y despliegue autónomo en los cursos de vida.

Las juventudes, en tanto co-creadoras de realidades materiales e inmateriales, a su vez son sujetos históricos que pueden interpelar y cambiar las trayectorias impuestas por el conservadurismo Estatal; de allí que “las desigualdades adquieren formas históricas cambiantes según los distintos momentos de desarrollo del capitalismo” (Pérez Sáinz, 2009, p. 69).

Leer las desigualdades sociales en el contexto actual, ocasionado por el COVID-19, representa la profundización de las brechas históricas y el intervencionismo focalizado del Estado hacia las comunidades en complejas condiciones de vulnerabilidad social. En esa medida, las juventudes enfrentan el problema sanitario, pero también la afectación de sus procesos familiares, educativos y laborales. En la situación de pandemia se expresan y crecen las dificultades para la vida digna, el acceso a los medios para estudiar y la posibilidad de trabajar. En este orden de ideas, podemos decir que el pueblo está luchando entre la sobrevivencia y la muerte; en Colombia tenemos un Estado achicado y corrupto, incapaz de asumir este reto con la madurez política y socioeconómica que demanda el pueblo.

La capacidad de crear modos de acción como prácticas de re-existencia juveniles se transversaliza por la diversidad de pensamientos y sentires de las nuevas generaciones, las cuales han encontrado en la interacción cotidiana y la incidencia política lugares de enunciación y movimiento para co-construir otros mundos posibles, donde se representen sus sueños y proyecciones.

Las juventudes se están desmarcando de la focalización intervencionista del Estado para generar grietas en el orden instituido y encaminar su acción política hacia procesos que tienen impacto de carácter estructural, a fin de garantizar condiciones de vida digna para las comunidades.

Las disputas sociales y políticas, lideradas por las juventudes abren, la posibilidad para reconfigurar las agendas públicas en los territorios, las cuales están forzando a reformas progresivas frente al statu quo. Es decir, la articulación en red que se genera desde las comunidades barriales de los jóvenes en interconexión con organizaciones y movimientos sociales está incidiendo en los cambios legislativos y políticos; es un camino en movimiento, inconcluso, pero esperanzador.

En honor a todos los jóvenes caídos, quienes dieron su vida por otros mundos posibles.

Referencias

- Alvarado, S., & Ospina, H. (2014). *Socialización política y configuración de subjetividades, construcción social de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos*. Siglo del Hombre Editores.
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P., & Muñoz, G. (2008, noviembre-diciembre). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, 6(11). 19-43. <http://reduci.com/wp-content/uploads/2012/10/Las-Tramas-de-la-Subjetividad-Pol%C3%ADtica.-Alvarado.pdf>
- Arias Vargas, V., González López, L. E., & Hernández Guevara, N. (2009, septiembre-diciembre). Constitución de sujeto político: historias de vida política de mujeres líderes afrocolombianas. *Revista Universitas Psychologica*, 8(3), 639-652. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v8n3/v8n3a5.pdf>
- Blanco, M. (2011, enero-junio). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31 <https://www.redalyc.org/pdf/3238/323827304003.pdf>
- Burgos, F. (2016). *Semillas para diseñar la escuela: interculturalidad crítica, decolonialidad y convivencialidad*. Editorial Académica Española. https://www.academia.edu/28559445/Semillas_para_diso%C3%B1ar_la_escuela_pdf
- Ceballos, D. (2000). *Metodología MARDIC*. Universidad del Valle.
- Feixa, C., Fernández-Planells, A., & Figueras-Maz, M. (2016, enero-junio). Generación Hashtag. Los movimientos juveniles en la era de la web social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 107-120 <https://www.redalyc.org/pdf/773/77344439006.pdf>

- Galeano, E. (2011). *Los hijos de los días*. Le Libros.
[http://descargar.lelibros.online/Eduardo%20Galeano/Los%20Hijos%20de%20los%20Dias%20\(553\)/Los%20Hijos%20de%20los%20Dias%20-%20Eduardo%20Galeano.pdf](http://descargar.lelibros.online/Eduardo%20Galeano/Los%20Hijos%20de%20los%20Dias%20(553)/Los%20Hijos%20de%20los%20Dias%20-%20Eduardo%20Galeano.pdf)
- Gallo, L., & Castillo, S. (2020). Tejidos juveniles de paces desde un horizonte intercultural en el Centro Cultural Mama – Ú, Quibdó y la Casa de los Sueños, Pereira.
https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/5734/Gallo_Diaz_Luis_Miguel_2020.pdf?sequence=1
- Galtung, J. (1990). *La violencia estructural, cultural y directa*.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5832797.pdf>
- García Muñoz, C., Orrego, J. F., Alford, J., & Velásquez, V. (2018). La acción política juvenil como acción transformadora: movilización de acontecimientos, saberes y conocimientos. En C. García Muñoz (Ed.), *Re-existencias juveniles en Colombia. Itinerancias desde la construcción de paz y la educación popular* (pp. 141-199). Universidad Pedagógica Nacional, Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano -CINDE-, Universidad de Manizales y COLCIENCIAS.
http://ceanj.cinde.org.co/programa/Archivos/publicaciones/Coleccion_virtual/2_RE-EXISTENCIAS_JUVENILES.pdf
- García Muñoz, C., & Giraldo Montoya, G. (2018). Reflexiones finales en torno a la itinerancia con los colectivos juveniles. En C. García Muñoz (Ed.), *Re-existencias juveniles en Colombia. Itinerancias desde la construcción de paz y la educación popular* (pp. 201-228). Universidad Pedagógica Nacional, Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano -CINDE-, Universidad de Manizales y COLCIENCIAS.
http://ceanj.cinde.org.co/programa/Archivos/publicaciones/Coleccion_virtual/2_RE-EXISTENCIAS_JUVENILES.pdf
- Giraldo Montoya, G., Loaiza de la Playa, J. A., Salazar Castilla Mónica, & Alford Alford, J. (2018). Formas de enunciación y movilización política. En C. García Muñoz (Ed.), *Re-existencias juveniles en Colombia. Itinerancias desde la construcción de paz y la educación popular* (pp. 33-82). Universidad Pedagógica Nacional, Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano -CINDE-, Universidad de Manizales y COLCIENCIAS.
http://ceanj.cinde.org.co/programa/Archivos/publicaciones/Coleccion_virtual/2_RE-EXISTENCIAS_JUVENILES.pdf
- Loaiza, J. (s.f.). *Clase 3: Capacidades Políticas y Mediaciones pacifistas de niños, niñas y jóvenes en territorios en transición. Especialización de Infancias y Juventudes*. CLACSO.
- Muñoz, G., & Marín, M. (2006). En la música están la memoria, la sabiduría, la fuerza. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 12(023), 45-70.

https://www.researchgate.net/publication/28232174_En_la_musica_estan_la_memoria_la_sabiduria_la_fuerza

Pérez Sáinz, J. (2009). Estado y mercado en América Latina: una mirada desde las desigualdades.

Nueva Sociedad, (221), 66-82. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3986662>

Salazar, R. (2013). La construcción del nuevo sujeto político en América Latina. Estrategia para buscar la emancipación desde lo popular en el siglo XXI. *Revista Espiral*, 20(57), 155-173.

<http://www.scielo.org.mx/pdf/espinal/v20n57/v20n57a6.pdf>

Valenzuela, J. M. (Coord.). (2015). Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España. NED Ediciones.

https://www.academia.edu/27224383/Juvenicidio_Ayotzinapa_y_las_vidas_precarias_en_America_Latina_y_Espa%C3%B1a_pdf

Zemelman Merino, H. (2010). Aspectos básicos de la propuesta de la conciencia histórica (o del presente potencial).

http://148.202.18.157/sitios/catedrasnacionales/material/2010a/ricardo_romo/7.pdf